

PEDAGOGÍA DE LA EDUCACIÓN A DISTANCIA

- María Alba Aiello de Almeida

La pedagogía se ocupa del sentido del acto educativo y el acto educativo consiste en la relación entre seres humanos para enseñar y aprender. Es la ciencia de esta relación.

MEDIADORES

En primer lugar me gustaría ser clara para que se comprenda el lugar desde el cual intento referirme al acto educativo. Y voy a hacerlo teniendo en cuenta que nos estamos refiriendo específicamente al acto educativo de formar y capacitar mediadores, porque en este supuesto concreto, se exigen acciones como la reflexión y la acción para transformarlas en una praxis profesional.

MODELOS PEDAGÓGICOS

Antes de analizar la educación a distancia se torna necesario recordar cuáles son los modelos pedagógicos de los que disponemos.

No comparto la concepción bancaria de la educación, como gustaba llamarla Paulo Freire, la cual se contenta en depositar en los educandos, contenidos y conocimientos previamente estructurados, quienes los almacenan y los archivan, convirtiéndose así en objetos pasivos de la tarea del educador.

Por el contrario, considero que tanto educador como educandos, son ambos, sujetos de la enseñanza y el aprendizaje, son ambos, interlocutores activos en la búsqueda y construcción de sentido.

Desde este punto de vista estamos en condiciones de afirmar que tanto en el aula presencial como en el aula virtual, cada docente está en condiciones de utilizar

cualquiera de los modelos pedagógicos descritos, tanto aquél en que el educando se convierte en objeto de depósitos, como el que adquiere el protagonismo de sujeto activo en el acto educativo.

Se trata entonces, en primer término, de una decisión profesional, que siempre va unida a una opción de vida del educador, la elección del modelo bancario o del modelo problematizador.

Nosotros trabajamos con el modelo problematizador, respecto del cual me interesa hacer algunas precisiones para que podamos visualizar con más claridad si el mismo es susceptible de adaptarse a ambos tipos de aula; es decir, al aula presencial y al aula virtual.

El modelo problematizador trabaja de manera horizontal relacionando en un plano de igualdad al educando con el educador y viceversa; aunque es cierto que ambos extremos de la cuestión desarrollan roles diferentes.

El rol del docente será la organización de los contenidos esenciales que propondrá a los educandos y la elección de los recursos didácticos que presentará para su desarrollo. Sin embargo, los educandos tendrán oportunidad de incorporar otros contenidos afines que respondan a sus expectativas y experiencias de vida y colaborar con el enriquecimiento de los recursos didácticos.

El trabajo primordial consiste en acceder a los contenidos y trabajar sobre ellos mediante la comprensión, el procesamiento y análisis crítico que permita seleccionar, transformar e interrelacionar.

Todos sabemos que conjuntamente con una serie de contenidos, es necesario desarrollar en la persona mediadora habilidades y actitudes específicas que requieren de un trabajo personalizado, de tareas colectivas y de equipo.

La educación problematizadora propone una situación claramente dialógica. Desde su perspectiva, el educador ya no es sólo el que educa sino que también es educado mientras establece un diálogo en el cual tiene lugar el proceso educativo. De este

modo se quiebran los argumentos de "autoridad": ya no hay alguien que eduque a otro sino que ambos lo hacen en comunión.

Esto es fundamental, sobre todo, en un proceso educativo con adultos y, mucho más en instancias de postgrado como son las que se realizan en la formación y capacitación de mediadores.

EDUCACIÓN A DISTANCIA

Si me preguntan si el modelo problematizador es susceptible de aplicarse en el aula presencial y en el aula virtual, tengo que reconocer que sí, que en ambas situaciones puede trabajarse el acto educativo desde esta impronta.

Sin embargo hoy estamos colocados ante una situación única que nos obliga a pensar toda la actuación docente prácticamente desde el aula virtual y, ante ello, es necesario que pensemos si esta forma de realizar el acto educativo tiene alguna ventaja o no sobre el sistema presencial al que estamos acostumbrados.

Debo reconocer que entre ambos sistemas hay una diferencia fundamental: sea cual fuere el modelo, bancario o problematizador, que adoptemos, es cierto que en el aula presencial el centro de interés pedagógico está puesto en los contenidos y en el diseño de instrucción cerrado; esto significa que el docente, aunque pretenda utilizar el método problematizador, es más proclive a desarrollar contenidos y aplicar los recursos didácticos que lleva en su valija de herramientas al entrar al aula y el resultado depende casi siempre de su capacidad y pasión.

En cambio, en el aula virtual el interés pedagógico está puesto en los procesos y en la secuencia, que es abierta.

Claro está que debemos considerar que la educación a distancia no es lo mismo que la utilización de recursos remotos para suministrar información y responder cuestionarios.

Hay quienes de hecho utilizan el zoom para dictar clases magistrales y luego suben una serie de cuestionarios y ejercicios para que los alumnos resuelvan, y piensan

que con eso están completando un sistema de educación a distancia. Nada más erróneo.

Estos son los riesgos de la educación a distancia, las prácticas que se convierten en propuestas industrializadas, consumistas, autoritarias que sólo proporcionan un certificado más, pero que no aportan excelencia a la formación o capacitación de los educandos.

Creemos no exagerar si afirmamos que en las actuales circunstancias la capacitación y aún la formación a distancia de los mediadores, puede llegar a ser mucho más completa y beneficiosa que la capacitación y formación presencial. Por supuesto, si se la asume con responsabilidad y vocación docente.

La práctica que venimos realizando desde 2016 con la Universidad de Alcalá así nos lo ha demostrado. Decimos esto pues consideramos que la educación, en cualquiera de sus niveles pero mucho más en el de los adultos, que deben reforzar un quehacer profesional, debe desarrollar en el alumno la capacidad de interpretación y análisis crítico y despertar su iniciativa y su creatividad.

Siguiendo nuevamente a Paulo Freire, sostenemos que la superación no se logra en el acto de consumir ideas, sino de producirlas y transformarlas en la acción y en la comunicación. Precisamente consideramos que la capacitación y formación a través de los nuevos métodos tecnológicos que posibilita la comunicación virtual, debe responder al modelo integrador que se caracteriza por una alta interacción entre estudiantes y docentes y entre el grupo de iguales, fomentando las tareas reflexivas y cooperativas.

Una formación a distancia dinámica que permita mantener un contacto asiduo del docente con los alumnos, en conjunto y en tiempo real (sincrónica), unido al material que permita la reflexión y el desarrollo de la creatividad, dan como resultado alumnos protagonistas del proceso de aprendizaje, en el que por supuesto, las TICs juegan un rol fundamental.

El sistema de educación a distancia se basa además, en el principio de responsabilidad, habida cuenta la flexibilidad de horarios para algunas tareas, los ritmos de trabajo y el desarrollo del auto-control. Es importante considerar que bajo este sistema el alumno accede a espacios de reflexión individual y grupal mucho más frecuentes que cuando asiste a una clase expositiva presencial. Coincidimos también en que el sistema integrador de modalidad a distancia permite desarrollar y evaluar tanto capacidades procedimentales como intelectuales de los participantes con profundidad y precisión, al igual que ocurre en el aula presencial.

Pero además, permite desarrollar competencias instrumentales incorporando el manejo de las tics; competencias interpersonales: a través del trabajo en equipo, la creatividad y la iniciativa y competencias sistémicas: mediante la visión global e interdisciplinar de la realidad.

Hay cuatro características fundamentales, que permiten demostrar que el proceso de enseñanza aprendizaje en educación a distancia es efectivo. Ellas son:

Compromiso activo: los estudiantes aprenden mejor a través de la construcción de conocimiento por medio de una combinación de experiencia, interpretación e interacciones estructuradas con los integrantes del aula virtual, tanto los compañeros como el docente.

Las aplicaciones de las nuevas tecnologías deben servir para que el estudiante desarrolle sus deseos de independencia, tomando un papel activo en solucionar problemas, comunicarse efectivamente, analizar información y diseñar soluciones

Participación en grupos: Las nuevas tecnologías se enfocan en este tema, aportando las herramientas necesarias para que las personas que accedan a ellas puedan compartir con los demás sus conocimientos, intereses, ideas, gustos.

Interacción frecuente y retroalimentación: Los estudiantes pueden dar entrada a sus ideas e inmediatamente tanto sus compañeros como el profesor tienen acceso a leerlas, comentarlas y emitir opiniones sobre el tema.

Conexiones con el contexto del mundo real: Las nuevas tecnologías traen oportunidades para la participación activa de los estudiantes en la experimentación, diseño y reflexión, con un acceso a las mismas herramientas que muchos profesionales utilizan actualmente. Por medio de esas herramientas los alumnos tienen acceso a leer y comentar sobre artículos redactados por científicos, personas de negocio, y otras profesiones que realizan contribuciones a la sociedad.

DOCENTE

Aquí es importante que digamos algo sobre el rol del docente.

En muchas experiencias de terceros y aún en alguna bibliografía, hemos visto que en la educación a distancia se coloca al docente en un rol de tutor o de acompañante del alumno. Consideramos que esto es desmerecer la labor del docente, quien por el contrario debe convertirse en el **asesor pedagógico del acto educativo, en el maestro de sentido**, al decir de Le Breton, toda vez que será él quien a la luz de los contenidos esenciales que ha presentado y de los objetivos de cada curso, seleccione y diseñe los materiales y recursos didácticos a los que accederán los alumnos para que estimulen su participación y desarrollen su creatividad, expresividad y capacidad de relacionarse con los demás.

El educador es el mediador que facilita el autoaprendizaje, la construcción del conocimiento, la actitud investigativa y la participación del educando.

Ya decíamos antes que el interés pedagógico de la educación a distancia consiste en promover procesos y no sólo en producir productos.

Desde el punto de vista del aprendizaje, los temas tratados deben llevar a lograr un intercambio de experiencias y contextos y a la realización de prácticas conjuntas que posibiliten la construcción de un nuevo texto por parte del educando. Para esto resulta imprescindible la elaboración de materiales didácticos que generen diálogo.

Desde el punto de vista de la forma será el docente quien establezca el ritmo del aprendizaje, utilizando sorpresas y rupturas y logrando unidad en la diversidad,

para que todos puedan aportar sus propias percepciones de la realidad y puedan adquirir una noción más completa de ella.

La evaluación será también autoevaluación contemplando la apropiación de contenidos, el desarrollo y cambio de actitudes, el desarrollo de la creatividad y la capacidad para el desempeño profesional.

En el entorno virtual de aprendizaje es relevante no sólo la figura del docente en sí, sino la de la institución a la cual pertenece, pues la producción de materiales y recursos didácticos y técnicos a utilizar, deben ser elaborados multidisciplinariamente.

Por supuesto que el docente es el especialista en los contenidos de la disciplina y el responsable de seleccionar, estructurar y organizar las actividades y los recursos; pero debe encontrarse respaldado por el personal técnico que conozca a fondo el manejo de las técnicas de información y comunicación y no es menor la importancia de encontrarse apuntalado por diseñadores gráficos que ayuden a mejorar las presentaciones gráficas para que resulten más estéticas, atractivas y susceptibles de comprensión.

En una institución la reflexión pedagógica sobre los materiales y recursos utilizados para la formación y capacitación de los alumnos debe ser una constante.

La modalidad a distancia puede ser ejemplar cuando, explotando todas las posibilidades que ofrecen las tecnologías en la actualidad, recupera al docente como ser humano para sostener con su presencia encarnada, compleja e intensa, las propuestas pedagógicas.

MATERIAL DIDÁCTICO

Debemos pensar que por una parte está el material didáctico y por otra los recursos tecnológicos.

El primero está compuesto por **material escrito**: textos, bibliografía sugerida, guías didácticas, distintas formas de ejercitación individual y grupal; **material visual y**

auditivo: videos, películas, audios, presentaciones y gráficos. Por otra parte, están los **canales de comunicación**, que configuran las distintas formas de interacción entre el docente y los alumnos a través de video conferencias sincrónicas desarrolladas en forma individual o grupal, correo electrónico, foros, whatsapp, comunicación telefónica.

En cuanto al material didáctico es elaborado por el docente con la asistencia que ya hemos mencionado. En esto deberíamos tener presente que los recursos que hemos utilizado en las clases presenciales no serán igualmente útiles en el aula virtual. Por ello es necesario el replanteo y rediseño del material que utilizaremos en el aula virtual.

Es muy distinta, por ejemplo, la utilización de un Power Point en el aula presencial, donde el docente le pone vida con sus explicaciones a la presentación estática de las diapositivas, que en el aula virtual. En este último caso debemos estar preparados para incorporar recursos más dinámicos que permitan al alumno realizar su propio recorrido a través del material, integrando curiosidad y creatividad. Un ejemplo de este reemplazo sería el sistema Prezi. Es decir, que en la selección de los medios debe valorarse el potencial que ofrecen las nuevas tecnologías para el tipo de interactividad que se desea lograr.

Prezi es un programa de presentación en la nube que utiliza un único lienzo en vez de varias diapositivas (slides) separadas. El lienzo único de Prezi permite crear una presentación no lineal, de forma que utilizando el zoom en un mapa visual se va recorriendo la presentación

El aprendizaje se construye en una relación dialógica que permite la creación de la comunicación y la transformación. Los contenidos operan sólo como puntos de partida, permitiendo que los alumnos construyan sus propios conocimientos y dirijan sus propias exploraciones. En esto entendemos que es mucho más rica la educación a distancia que la presencial, porque en esta última el alumno está mucho más atado a las explicaciones del docente y existe una resistencia inconsciente a realizar recorridos de autoexploración. Podría decirse que en la

educación presencial está más atado a la silla del aula donde se realizan los encuentros presenciales.

Las actividades de aprendizaje diseñadas con base en estrategias didácticas de corte activo, en las que el estudiante está en el centro del proceso, son las que mejor resultado dan en las modalidades no presenciales de aprendizaje.

Las actividades y los materiales deben estar diseñados de conformidad con la interacción que pretende lograrse, pues ellas existen en diferentes dimensiones: interacción entre el alumno y el objeto de conocimiento; entre el alumno y sus compañeros; entre el alumno y el docente; del alumno consigo mismo. Por ello, deben estar planificadas con la finalidad de que la interpretación del mensaje educativo explícito en ella sea la correcta.

INTERACCIONES

La interacción entre el alumno y el objeto de conocimiento, en la educación a distancia, puede establecerse con la indicación de lecturas obligatorias con las que tome contacto en forma individual; luego, esos textos pueden ser comentados y analizados en la relación con sus compañeros, enriqueciéndolos con el intercambio de vivencias personales, en instancias de encuentro previamente diseñadas por el docente, que pueden ser sincrónicas o asincrónicas. Todo ello es susceptible de ser procesado en forma de un texto nuevo, que sea el resultado de la labor conjunta y valorado con el docente en encuentros sincrónicos.

El punto de partida en este proceso, también puede ser un video o una película.

Interacción entre alumnos y docente: Lo que sugerimos es que el docente no debe perder tiempo en desarrollar clases magistrales en oportunidad de encontrarse cara a cara con los alumnos, en sus encuentros virtuales; sino que éstos deben ser utilizados para procesar el aporte de todos, compartir experiencias y aclarar zonas oscuras y facilitar por parte de los alumnos, la apropiación de los contenidos.

También deben ser utilizados para desarrollar y comprobar la adquisición de habilidades y actitudes propias de la persona mediadora. Así como se realizan mediaciones virtuales, también pueden desarrollarse rol playing virtuales, de los cuales participe el grupo de alumnos, al igual que en las aulas presenciales, con la diferencia que al ser el encuentro virtual hay mucha más facilidad de grabarlo y luego revisarlo en conjunto, sin perjuicio que cada uno lo haga en forma individual, cuando ha sido protagonista, con el objeto de observar los propios errores y reflexionar sobre la mejor forma de desempeñar el rol.

Este sistema puede contribuir con mucha mayor eficacia que el aula presencial, a desarrollar la capacidad de observación y autocrítica que permite el mejoramiento del propio perfil.

Deben incluirse posibilidades de comunicación directa de cada alumno con el docente, a través de distintos modos de comunicación; los cuales podrán adaptarse a ciertos horarios y días específicos con el objeto de delimitar el tiempo disponible del docente.

Interacción entre los alumnos: Deben estar muy bien diseñadas las instancias en que los alumnos se comuniquen con sus compañeros para trabajar juntos y esto es mucho más sencillo desde el aula virtual que desde el aula presencial. El trabajo en equipo tiene que formar parte de la estructura de enseñanza aprendizaje, sobre todo en los cursos de formación, proyectando formas de encuentro virtual, en forma visual o escrita, con acceso del docente para facilitar el seguimiento y eventuales correcciones.

Interacción del alumno consigo mismo: Debe trabajarse con la organización de materiales que permitan orientar al alumno en una exploración bibliográfica y vivencial, aprovechando la ilimitada extensión del uso de los buscadores de Internet, pero gestionando adecuadamente la complejidad de la información proporcionada por la web, con el objeto de evitar dispersiones innecesarias. Debe reflexionarse sobre las dificultades de la velocidad de la información.

RECURSOS

Los recursos no son lo mismo que el material didáctico. Este último lo elabora el docente de acuerdo a los contenidos seleccionados y a los objetivos que pretende alcanzar; mientras que los recursos, son aquellas instancias ya conformadas, que se ofrecen en la web.

Será tarea del docente identificar los llamados **REA** (recursos educativos abiertos) buscando previamente los repositorios que reúnen material didáctico catalogado y afín con la materia del curso. Se trata de elementos en formato digital que se ofrecen gratuitamente y de manera abierta a educadores, estudiantes y autodidactas; para su uso y re uso en los procesos de enseñanza, aprendizaje e investigación.

Consisten en un acceso digital abierto, de alta calidad en materiales educativos a través de la Internet.

Hay muchísimo material para los niveles primario y secundario, pero también los hay para el nivel superior y muchos de ellos pueden servir de orientación al docente que trabaja en educación a distancia porque se refieren, precisamente, a sugerencias de diseño de material didáctico en esa modalidad.

Es el docente, por supuesto, quien debe orientar la selección de los distintos repositorios e individualizar aquellos que resultarán útiles para la asignatura de que se trate.

Como en la educación a distancia los docentes deben diseñar y organizar una cantidad de materiales y recursos didácticos heterogéneos, es conveniente confeccionar una guía para cada asignatura con el objeto de clarificar los distintos pasos a seguir, las tareas a realizar, los tiempos a emplear en cada una y los productos que deben surgir de cada una de las actividades.

Asimismo, deben diseñarse consignas. Una buena consigna debe “ser clara y específica en lo que requiere que el alumno piense y realice, tanto como los procedimientos, recursos y materiales que puede utilizar”; es un instrumento

fundamental de la comunicación entre educador y educando y dada su característica dialógica es constituyente de los intercambios verbales.

Hay consignas que guían un orden de acciones a realizar, otras que formulan el desarrollo de una actividad o planean una tarea; otras proponen llegar a una meta o crear un determinado producto o, también, la aplicación de nociones teóricas a una situación dada.

A esto nos referíamos cuando afirmamos que la tarea debe estar planificada con la finalidad de que la interpretación del mensaje educativo explícito en ella sea la correcta. Quien recibe el mensaje del asesor pedagógico no debe tener dudas sobre lo que éste quiso transmitir y qué es lo que espera de los sujetos educandos.

La no presencialidad requiere explicitar los procesos y las metodologías de aprendizaje. Por ello es tan importante el diseño de consignas, de manera que el estudiante conozca lo más claramente posible, y de antemano, qué se espera de él en términos de su propio aprendizaje.

CONDICIONES DE LA EDUCACIÓN A DISTANCIA

La educación a distancia debe ser flexible y adaptarse a las necesidades de los educandos; debe reflejar un trabajo cooperativo entre ellos, entre éstos y el docente, desarrollando gran cantidad de trabajo en equipo y una mutua interactividad; debe ser personalizado en el sentido de permitir atender de manera individual las necesidades de aprendizaje de los educandos.

Hay una realidad que no podemos soslayar. La formación de mediadores es una tarea docente de postgrado, se imparte a profesionales que no ingresan recién a la Universidad y muchos de ellos pueden pertenecer a esa generación para la cual las técnicas de información y comunicación virtuales constituyen un camino tortuoso o, al menos, difícil de recorrer.

El docente, en estos casos más que en otros, debe prestar atención a estas eventuales dificultades y brindar una atención personalizada para ayudar a facilitar los accesos.

Si tuviéramos que destacar otros recursos importantes para incorporar al acto educativo de formación de mediadores a distancia, podríamos señalar la utilidad de los foros de discusión o de debate, son espacios de intercambio de opiniones que sirven para dinamizar discusiones en línea sobre temas particulares entre dos o más integrantes, sin importar su ubicación geográfica. En cuanto al formato de comunicación, los foros son asincrónicos; por tanto, los participantes no necesitan coincidir en el tiempo para realizar sus intervenciones. Esto flexibiliza, para los estudiantes, el manejo del tiempo y la realización de tareas pendientes.

Estos foros exigen que sus participantes hagan aportes argumentados y estén dispuestos a defenderlos, contraponer opiniones o ideas, comparar las hipótesis propias con las de otros participantes y criticar los argumentos planteados en la discusión. Por lo tanto, se requiere que el docente planee muy bien tanto la consigna convocante del foro de discusión, la dinámica de participación en éste y modere constantemente las participaciones de manera que se garantice que los hilos discursivos se mantengan en el cauce trazado en los objetivos del foro.

Otro recurso es la exposición de un tema en línea, que puede surgir de la lectura de un texto o de ver y escuchar un video y luego realizar un encuentro sincrónico con el objeto de plantear preguntas o aportar experiencias.

La sustentación de trabajos es otro recurso que también depende de una consigna eficaz, pues el docente pide a los estudiantes que en sus participaciones incluyan como archivo anexo la presentación del tema y un video corto donde ellos expongan el tema. Además, cada estudiante debe comentar las sustentaciones de dos o tres compañeros. Los estudiantes pueden grabar sus videos de presentación utilizando sus teléfonos celulares o herramientas en línea y enviarlas a los profesores a través de WhatsApp y luego se realiza una video-conferencia con los estudiantes en la cual ellos puedan sustentar de manera sincrónica sus trabajos.

En todo sistema de educación a distancia debe existir un foro de aviso, en el cual el docente pueda comunicar tareas a realizar, cambios de horarios o de fecha de evaluaciones o de encuentros sincrónicos.

En la educación a distancia debemos ver al docente como un arquitecto de recorridos para adquirir el conocimiento, no como un transmisor de contenidos que puedan ser recibidos por el alumno en forma audiovisual, sedentaria y pasiva. Según sostiene Marcos Silva, el aprendizaje se da en la exploración realizada por los alumnos y no a partir del hablar/dictar del docente.

Quizás no es ocioso llamar la atención sobre las limitaciones de las plataformas educativas que pueden hacernos caer en la tentación de llenar sus casilleros y repetir una serie de cursos basándonos en el mismo esquema propuesto. No debe faltar la creatividad de los docentes para agregar a esas propuestas aquellas otras que tengan relación directa con sus asignaturas y que den la posibilidad de recrear todos los espacios y recursos posibles que posibiliten a los alumnos y a cada uno de ellos, procesar los contenidos, transformarlos y generar las competencias procedimentales y actitudinales necesarias para el desempeño del rol de mediadores.

Un curriculum de ED estará integrado por espacios, pasos metodológicos y estrategias educativas que obliguen al estudiante a confrontar la teoría científica, la información o los conocimientos recibidos, con su práctica profesional y cotidiana.

Por otra parte y esto no es menor, la educación a distancia es una oportunidad de mejora pedagógica habida cuenta sus potencialidades; y también significa un desarrollo a escala humana, dado que rompe barreras geográficas, reduce los costos y evita la discriminación.

No nos dejemos desmoralizar por la oposición al cambio, de quienes no quieren admitir la educación a distancia bajo ningún concepto, sobre todo para la formación de mediadores, pues gracias a ella, podemos elaborar los argumentos de sus

ventajas y si logramos vencer los obstáculos e implementamos la innovación, habrá más garantías de que ella sea la mejor.

- Abogada. Mediadora. Mg. en Mediación, Mediación Penal y Justicia de Menores. Co-Directora de la Maestría en Mediación de la Universidad de Alcalá de Henares. Secretaria Académica de Equipo IMCA.